

El año más difícil

MARÍA BURREL
CONCEJALA DE LA PAERIA DE LLEIDA Y DIPUTADA
POR CIUDADANOS A LA DIPUTACIÓ DE LLEIDA



Si tal día como hoy del año pasado alguien nos hubiera dicho la que se nos venía encima para este 2020 que ya termina, no le habríamos creído. No sé si les pasará a ustedes, pero a pesar de todo, sigo teniendo la impresión que el tiempo pasa demasiado rápido. Ciertamente éste ha sido un *annus horribilis* para todos, y también para las administraciones locales y supramunicipales. Y sin lugar a duda esta pandemia mundial habrá de servir para redefinir las prioridades en las acciones y decisiones políticas que habrán de tomarse a partir de ahora para ser coherentes con la realidad y con las necesidades que demandan los ciudadanos.

A pesar de las dificultades, el grupo de Ciudadanos en la Diputación de Lleida ha trabajado y trabajará siempre velando por el interés de todos los municipios de la provincia y por las personas que son, en definitiva, las que dan sentido a los pueblos y a las ciudades.

Por eso, seguiremos siempre defendiendo los derechos y las libertades de todos. Seguiremos en contacto, aunque sea virtual, con los ciudadanos, con los agentes sociales, con las asociaciones y entidades de nuestra provincia para escuchar activamente sus preocupaciones, sus necesidades y sus demandas, y con el objetivo de buscar aquellas soluciones que desde esta institución podamos brindarles.

A todos ellos manifestarles nuestro apoyo y un merecido reconocimiento por su capacidad de resiliencia y esfuerzo en este 2020 que ya termina. Sin duda, son un ejemplo a seguir.

Desde nuestro grupo hemos presentado propuestas sensatas y realistas al equipo de gobierno de la Diputación, especialmente centradas en paliar la grave situación generada por la Covid-19. Aportando y dando nuestro apoyo, porque la situación así lo requiere. Medidas concretas para los municipios, entre las que se incluía la creación de una comisión permanente de trabajo ante la pandemia; un plan de desconfinamiento de la Diputación de Lleida; y, por supuesto, que se iniciara una campaña de concienciación en prensa, redes y televisión sobre la importancia de respetar las medidas de seguridad frente al virus.

Pero no solamente hemos tratado asuntos referentes a la pandemia, porque debemos dar respuesta a muchas otras necesidades en nuestra provincia.

Por ello, apostamos por mejorar la transparencia que debe presidir en una institución como la Diputación, por el impulso de la movilidad sostenible en la demarcación mediante un Plan de Movilidad sostenible para 2020-2025, y porque se realice un estudio y seguimiento de la correcta prestación de unos servicios tan básicos y esenciales como

son el correcto suministro eléctrico y de telefonía en nuestros municipios que, en pleno siglo XXI, siguen sufriendo de cortes, microcortes e incidencias en estos servicios.

Desde este grupo propusimos enmiendas a los presupuestos, concretadas en planes de ayuda económica para los sectores más afectados por los cierres y los confinamientos en nuestra provincia; para los autónomos, para las pymes y para las familias. En definitiva, para las personas.

Y es hora de poner negro sobre blanco. Lleida continúa siendo tierra olvidada por el gobierno central y por el autonómico y, aunque hemos escuchado reiteradamente en los plenos grandes discursos bienintencionados sobre la lucha contra la despoblación rural, declaraciones institucionales en apoyo al sector agrícola, disertaciones de apoyo incondicional a los sectores más afectados por los cierres y restricciones a causa de la pandemia en nuestra provincia, esta institución sigue siendo la caja de ahorros de la Generalitat y seguimos tapando las vergüenzas del real déficit inversor y competencial en Lleida.

No podemos terminar este año sin recordar con tristeza los 550 fallecidos por este maldito virus en nuestra provincia, ni los 70 mil compatriotas que hemos perdido en el camino. Ha sido un año muy duro. Ojalá la esperanza de la vacuna nos permita ver pronto la luz al final de este túnel.